



CATEGORIZACIÓN COGNITIVA: CLASIFICACIÓN NOMINAL EN TIKUNA

//Dayana Meza Porto

Estudiante de Lingüística y Literatura
Universidad de Cartagena

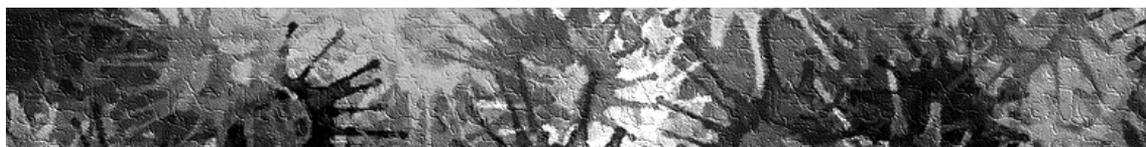
1. Introducción

En la actualidad, se estima que existen en el mundo cerca de siete mil lenguas¹, cuyas estructuras lingüísticas pueden dar cuenta de las diversas posibilidades cognitivas humanas, así como de las motivaciones socioculturales detrás de dichos sistemas simbólicos. No obstante, debido a factores políticos, sociales o económicos, algunas de estas lenguas se imponen por encima de otras, condenándolas a un progresivo desplazamiento. Ello implica que las primeras provoquen una interrupción en la transmisión del conocimiento de las segundas, lo que lleva a experimentar procesos de asimilación cultural y homogeneización lingüística, y que se refleja en una proporción desigual entre el número de lenguas y su cantidad de hablantes.

1 Ello según *The Ethnologue: Languages of the World*.

Resulta pertinente anotar que en los territorios con poblaciones pequeñas y dispersas se tiende a encontrar más riqueza y diversidad lingüística, en contraste con partes del mundo con mayor cantidad de habitantes. Esto se relaciona directamente con la presencia de comunidades ancestrales que se encuentran entre las más amenazadas a nivel global en cuanto a la preservación de sus lenguas². Algunas de las investigaciones que las abarcan y que las declaran en peligro de extinción (Harrison, 2016), parten de la pregunta respecto a qué pueden aportar dichos sistemas de comunicación verbal a la construcción de conocimiento. Más allá de los *clichés* sobre el descubrimiento de la cura de enfermedades mortales, en dichas lenguas se puede observar la capacidad del ser humano de construir conocimiento de formas diversas, y su pérdida representa la desaparición de saberes y observaciones sobre la interacción del hombre con la naturaleza.

2 Para saber más respecto a la pérdida de la diversidad lingüística véase a Harrison, D. (2016) en *Cuando las lenguas mueren: la extinción de las lenguas del mundo y la erosión del conocimiento humano*.



En línea con lo anterior, con la intención de contribuir a la documentación y el estudio de las posibilidades cognitivas humanas que se manifiestan a través de las estructuras lingüísticas, a continuación, se presenta una aproximación a las formas como se categoriza cognitivamente en la lengua tikuna. Se partió de estudios antropológicos y lingüísticos ya realizados en las comunidades hablantes de dicha lengua, en la región amazónica de Colombia (Montes, 2004). Es importante destacar que el tikuna se habla en los límites fronterizos donde confluyen Brasil, Perú y Colombia, en la región amazónica, como se observa en la Ilustración 1.

La lengua cuenta con más de 40 000 hablantes distribuidos entre los tres países mencionados, y se estima que aproximadamente 9675 habitan en territorio colombiano, entre 4000 y 5000 en el peruano, y la población restante en el brasilero (BDPI, 2020). La presente investigación se centra en la población asentada en los departamentos de Leticia y Amazonas, Colombia. Se tomó como punto de partida que el tikuna es una lengua tonal –distingue cinco tonos: alto, medio alto, medio, medio bajo, bajo–. Además, se considera aislada, por lo que no se le atribuye filiación a familia lingüística alguna. Presenta diferencias dialectales dependiendo de la zona donde se encuentren sus hablantes y comparte varios rasgos tipológicos con lenguas de la región, aunque no se ha podido detectar un parentesco filogenético claro con otros sistemas como el de las lenguas salibinas (Mora y Zarzar, 1997).



Ilustración 1. Ubicación geográfica de la lengua tikuna.

2. Marco conceptual

Para la investigación se tuvieron en cuenta conceptos como categorización y clasificación nominal. Cabe aclarar que estas nociones no se presentan de forma aislada y dan cuenta, en conjunto, de las formas como la cognición humana es posible gracias a la interacción constante y las correspondencias que existen entre el pensamiento conceptual, la experiencia corpórea y la estructura lingüística (Gibbs, 1996). Asimismo, siguiendo a Cuenca y Hilferty (1999), la categorización se entiende como:

Un mecanismo de organización de información obtenida a partir de la aprehensión de la realidad, que es, en sí misma, variada y multiforme. La categorización nos permite simplificar la infinitud de lo real a partir de dos procedimientos elementales de signo contrario o, mejor dicho, complementario: la generalización o abstracción y la discriminación. (Pág. 32)

La categorización es una estrategia innata por medio de la cual organizamos la información recibida del mundo. Es necesaria para poder procesar la diversidad que en él hay y puede hacerse, según los autores, mediante dos procesos complementarios: la generalización y la discriminación. La primera remite a una especie de economía energética y centra su atención en las semejanzas entre dos o más entidades agrupándolas según las mismas. A su vez, la discriminación se refiere a la insistencia en las diferencias de las entidades para no confundirlas entre sí y garantizar la supervivencia del cuerpo en situaciones de peligro. Estas formas de organizar la información son comunes a todos los grupos humanos, pero se particularizan según las relaciones que han establecido con lo que entienden por realidad y las representaciones que de ella hacen de acuerdo con los sistemas de valores, creencias, visiones de mundo, entre otros.

En esa misma línea, Juan de Dios Luque (2001) afirmó que “la educación categorial significa poder asociar y discernir atributos y características de los seres de nuestro entorno” (pág. 106). Esto quiere decir que categorizar es reconocer, en las entidades, propiedades que son aprehendidas gradualmente desde los primeros años de vida y que parten

de la experiencia directa, pero también de los sistemas de valores adquiridos como miembros de una colectividad. En ese sentido, si pensamos en nuestra cultura occidentalizada en mascotas o animales domésticos, los ejemplos estandarizados serían animales como perro o gato, por el grado de cercanía que han establecido con los humanos. Sin embargo, si nos ubicamos en países orientales como India seguramente el ejemplo prototípico sería la vaca como animal sagrado para los sistemas culturales de dicho país³.

Esta *prototipicidad* está determinada por una forma de categorizar según modelos cognitivos idealizados en los que las categorías se forman por las intersecciones entre propiedades típicas, donde el “mejor ejemplo” o el más representativo es aquel idealizado en el que pensamos cuando se menciona dicha categoría, como es el caso del prototipo de mascota o animales domésticos según el lugar y la cultura. Además de contener elementos prototípicos, una categoría también incluye entidades que son progresivamente más periféricas, por lo que no existen límites tajantes entre una categoría y otra, sino límites difusos con una transición gradual (Cuenca y Hilferty, 1999).

Por otro lado, la mente también puede organizar categorías a partir de los grados de generalidad. Según Cuenca y Hilferty (1999), existen tres niveles de organización categorial por medio de los cuales se abstrae información: nivel superordinado, básico y subordinado.

Estos no son fijos y dependerán de los grados de conocimiento que los interlocutores han interiorizado. Así, el primer nivel correspondería a aspectos más generales de una categoría, mientras que el último entraría en parcelas de información más específica. El nivel básico atendería a un concepto que es simultáneamente generalizado y eficaz para pensar y comunicar, sin dar lugar a vaguedades o ambigüedades.

De ese modo, la categorización permite manipular simbólicamente la realidad. Entre más categorías se crean, más abstracciones se van a realizar en los diferentes niveles; por ello, existen diversas formas cognitivas de organizar la información. Otra de estas es a través de la clasificación nominal, la cual representa uno de los principales mecanismos en los que se simplifica la realidad en tikuna. En primera instancia, la clasificación de entidades se realiza mediante las expresiones nominales en tanto entidades lingüísticas. Junto con García (2000) entenderemos por clasificación nominal:

[...] todo sistema que permita la distribución de los nombres en clases gracias a la existencia de unidades o procesos morfológicos que marquen explícitamente propiedades inherentes del nombre, con tal que la expresión de clase pueda situarse fuera del nombre y que la clasificación, al menos parcialmente, tenga un fundamento semántico. El término clasificación nominal es, por tanto, un término genérico que comprende lo que en los trabajos de lingüística aparece, dependiendo sobre todo de las lenguas analizadas, bajo los términos de género, clases nominales y morfemas clasificadores. (Pág. 94)

Con base en lo anterior, en la aproximación al tikuna el interés se centró en las clases nominales y los morfemas clasificadores. Principalmente, estos se expresan en la lengua a través de clasificadores de forma que serán explicados en el análisis del corpus recolectado, el cual se expone en una tabla que contrasta al tikuna con el español, según los criterios observados en la primera –y que parten de trabajos lingüísticos ya publicados–. El aporte de la investigación consiste en dimensionar dichas investigaciones previas a partir de un enfoque cognitivo que hasta hoy día no existe.

3 Una de las formas de categorización que existe es la referente a la teoría de los prototipos. Los primeros trabajos según esta teoría fueron desarrollados por la psicóloga cognitiva estadounidense Eleanor Rosch, quien afirmaba que no todos los miembros de una categoría son “buenos ejemplos” de la misma. Esto demostraba que existían ejemplos más prototípicos. Así mismo, una categoría no podía ser definida por condiciones necesarias y suficientes sino por la intersección de una o varias propiedades típicas que tienden a coincidir.

3. Categorización cognitiva en tikuna

CRITERIOS	TIKUNA	ESPAÑOL
Categorías gramaticales/ clases léxicas	No existe el adjetivo como categoría independiente. Las nociones adjetivales son expresadas a través de verbos intransitivos. Ej.: tüè na-choo “la yuca es blanca” yuca 3 ^o psg-ser blanco	Los adjetivos existen como categoría gramatical independiente. Ej.: La yuca es blanca.
Posesión e inalienabilidad	Marcación morfológica de relaciones de dependencia o posesión en dominios como el cuerpo y los términos de parentesco. na-nátü í na=ngü 3-padre MR 3=llegar ‘llegó el padre de él’ Kù- ètú = “tu cabeza” kù-pà, (tú-hamaca)	No existe marcación morfológica que exprese relaciones de dependencia o posesión.
Clasificadores nominales de forma	Lexicalización del cuerpo a través de los verbos: se clasifican las partes del cuerpo según su forma hueca o cóncava, tubular o esférica, etc. Ejemplo: - hueco, agujero, cóncavo u hondo: Fosas nasales, hueco de la nariz: na- màw`-ráw`	Mediante los adjetivos podemos clasificar entidades según su forma. Ej.: Perro pequeño.
Dimensiones espaciales	-Verticalidad: privilegiada por atribuírsele al hombre. Horizontalidad – o “no erecto” –: representa a los animales.	No hay predominio de una dimensión espacial sobre otra, y solo reconocemos dos: Horizontal y vertical.

4. Discusión

4.1 Clases léxicas:

Respecto a las categorías gramaticales, existe una diferencia fundamental entre la forma como se expresan cualidades en Tikuna respecto al español. En el primero, los adjetivos no se categorizan como elementos independientes, sino que se expresan mediante verbos intransitivos, a través de procesos gramaticales de prefijación⁴. Caso distinto al español donde las nociones adjetivales pertenecen a una categoría independiente de los verbos o los sustantivos. Así, mientras que en el español tendríamos una frase como “mi sombrero es negro”, en tikuna se expresaría en términos de “mi sombrero que negra”, por lo que los adjetivos no funcionarían como clases independientes⁵.

4 Que no exigen complementos y pueden por sí solos formar un sintagma verbal completo.

5 Para una mejor aproximación a la forma como se expresan las nociones adjetivales en Tikuna, consultar el trabajo realizado por María Emilia Montes (2005) en *¿Existen adjetivos en Tikuna? (Amazonas colombiano)*.

Para Montes (2015), en tikuna los adjetivos son una especie de “verbos” intransitivos plenos, los cuales:

[...] designan propiedades (ser gordo, ser viejo-madurar, ser rojo) y tienen las mismas marcas y contextos que cualquier otro verbo intransitivo (morir); y reciben marcas aspectuales (prospectivo, atenuativo, intensificador) y de cambio de valencia (aplicativo) propias de los verbos plenos, como ‘morir’ que presenta concordancia de persona y número, y recibe marcas aspectuales. (Pág. 25)

De esa forma, se encuentran ejemplos de dichas nociones adjetivales en expresiones como las siguientes:

-na=dàù
3=ser rojo:
‘es rojo’
-(chò-mà) cha=yà
1-bp 1=madurar: ‘soy maduro, soy viejo’

A partir de allí, las propiedades que se muestran, según las expresiones que nos sirven de ejemplo, son dos: ser “rojo” y ser “maduro”. En español, con base en este contexto lingüístico, vendrían siendo adjetivos y corresponderían a una clase léxica distinta, respecto al sustantivo o el verbo. En tikuna dichas propiedades se expresan a través del verbo intransitivo “ser”.

4.2. Sustantivos ligados y libres: posesión e inalienabilidad

Montes (2015) realizó un acercamiento a las percepciones del cuerpo humano en tikuna. Dicho análisis se basó en una recolección previa del léxico tikuna mediante cuestionarios, relatos míticos, discurso espontáneo y textos de diferentes géneros. El trabajo se dividió en dos grandes áreas: una más gramatical –referente a los mecanismos de composición, derivación y lexicogénesis⁶–, y una más antropológica referida a un análisis semántico- cultural. En cuanto a los aspectos gramaticales se destacan dos componentes: la posesión e inalienabilidad y la incorporación y clasificación nominal.

Los sustantivos en tikuna se categorizan como libres o ligados en algunos dominios cognitivos, pues existen términos que marcan morfológicamente una relación de dependencia o expresan posesión. Ello quiere decir que muchas entidades no se conciben de forma aislada en el mundo si no es en relación con otras. También se hallan nombres que no expresan ese tipo de relaciones de dependencia y son llamados libres o alienables. En cuanto al cuerpo, la mayoría de los términos que aluden al mismo son de tipo inalienable.

Igualmente, se presentan nombres inalienables en dominios como las partes vegetales y los relatos míticos. Por ejemplo, el término “da-chamu” que traduce “cubierta” relaciona partes vegetales con partes del cuerpo humano y animal por asociación. Así, el término puede referirse a la corteza (que cubre al árbol), a la piel (que cubre nuestro cuer-

po) o el cuero (que cubre a los animales). Por medio del prefijo “-da-” se marca la relación inalienable.

Con base en lo mencionado, se puede ilustrar la forma como se categorizan los sustantivos en tikuna:

S. Libres/alienables⁷

Algunos términos de parentesco como:
Padres de los padres, hermano de la madre⁸.
En el dominio del cuerpo algunos términos como:
tu'e (estómago), támaraká (campanilla)

S. Ligados/inalienables

Términos de parentesco
kù-ě (tu madre)
Cuerpo:
Kù-erú (tu cabeza)
Partes vegetales:
dai-chamu (corteza de árbol)
Cosmos:
i-tú-tú (río del chontaduro)

La prefijación por medio de la cual se da la inalienabilidad está sujeta a cuestiones culturales y se manifiesta en el plano lingüístico a través de dicha marcación morfológica. En español no existe una marcación gramatical en términos de afijación que muestre términos de posesión e inalienabilidad. Dichas expresiones se representan gramaticalmente a través de categorías distintas como los pronombres posesivos (mi, tu, su, nuestro). Siguiendo con el tikuna, las historias míticas y personales también se manifiestan inalienablemente. En la expresión “kù- chíga” que traduce “tu historia” podemos verlo. Esta frase tiene una motivación cultural referida a los ritos de iniciación femenina de los pueblos tikuna y manifiesta todo el proceso vivido hasta el momento por la joven iniciada⁸.

⁷ En tikuna los parientes de la madre son alienables porque son conyugues potenciales.

⁸ Los Tikuna son reconocidos por los ritos de iniciación femenina llamados “La Pelazón”, referida a la transición de la niña a la vida adulta cuando tiene su primer periodo. Se le aísla por un tiempo de los

⁶ Se intentó ver cómo se originaba el léxico o vocabulario tikuna a partir de dos procedimientos de creación léxica y gramatical: la derivación, resultante de la unión de lexemas más afijos, y la composición que se basa en la unión de dos entradas léxicas.

4.3. Clasificadores nominales de forma: lexicalización del cuerpo

Respecto al segundo componente gramatical, se exponen en el estudio algunos ejemplos de clasificación nominal. En tikuna algunos verbos incorporan nombres inalienables, especialmente clasificadores nominales que pueden darse por género, número, forma, entre otros. La atención se centró en los clasificadores de forma que son utilizados en expresiones de tipo calificativo, algunos de los cuales se manifiestan en el léxico del cuerpo. Luque (2001) se refirió a los clasificadores como una de las formas de categorización cognitiva presentes desde los primeros años de vida:

El primer criterio de clasificación es la similitud de formas. Los objetos o entes percibidos han de tener una forma y contorno aproximados. El cerebro es capaz de categorizar un objeto a pesar de estar en movimiento, a distancia o percibido desde muy diversas perspectivas. (Pág. 104)

En el caso del tikuna, una de las maneras de categorizar el dominio del cuerpo es según los clasificadores de forma que, como afirmó Luque, se da por similitud. Las partes del cuerpo se dividen entonces por su forma cóncava, hueca, tubular, esférica, entre otras, según Montes (1998):

F. Hueca, cóncava, agujero:

na- màu`-ráu` (Fosas nasales, hueco de la nariz)

na- màu`-náà (laringe, hueco del cuello)

na- màu`-cháné (uretra, hueco de la semilla)

F. Tubular:

na-ménàà - kutu` (Dedos del pie)

F. Esférico o en forma de paquete:

na- pu`tà (los dientes)

na- pu`u` - charé (los testículos)

na- pu`u` - mè (la muñeca, lo esférico de la mano)

En cuanto al prefijo –na presente en todas las expresiones de las categorías de forma encontradas, manifiesta lo que ya en el apartado 4.2 se expuso sobre los sustantivos libres y ligados. El prefijo representa la marcación morfológica de las partes del cuerpo que se consideran en tikuna como inalienables, es decir, que marcan grados de posesión. A su vez, los elementos lingüísticos resaltados (que se marcan como interfijos) expresan, dentro de la palabra, los clasificadores de forma que dan cuenta de las partes del cuerpo que se asocian con la categoría a la que pertenecen. En la última categoría se presenta un fenómeno morfofonológico de reducción vocálica en el clasificador de forma del primer ejemplo: na-pu`tà (los dientes). El clasificador estándar es pu`u` para la categoría de forma esférica y en el ejemplo se reduce la última vocal.

4.4. Dimensiones espaciales

En lo concerniente a los componentes semántico-culturales se observa que el dominio de lo humano se privilegia respecto al dominio animal, atribuyéndole al cuerpo la noción de verticalidad, frente a lo horizontal o “no erecto” que representa a los animales cuadrúpedos. A estas dimensiones se le añade el componente “reptante” que designa a los reptiles. Las oposiciones entre las dimensiones de verticalidad, horizontalidad y el tercer componente –el reptante– se marcan mediante clasificadores de forma. Uno de ellos es el referente al dominio de lo no erecto que se expresa con el mismo término designado para una parte del cuerpo de los animales cuadrúpedos, el lomo. Estamos entonces ante un proceso de gramaticalización de un morfema léxico donde un mismo término hace referencia a una parte de los animales cuadrúpedos (el lomo), a la vez que designa una dimensión espacial mediante formas sufijadas: na-tà(lomo) na- tà: tà él- grande- no erecto (Es grande, su “lomo” es grande).

hombres de la comunidad para prepararla para el rito donde se le arranca el cabello que previamente es untado con huito, fruto curativo y milagroso. Actualmente las niñas pueden decidir si quieren ser parte de la ceremonia o no.

Como se observa, la designación de una clasificación de forma para una entidad perteneciente al dominio de lo no erecto se logra a través de mecanismos de composición donde se incluyen dos morfemas gramaticales, el prefijo -na que marca una relación inalienable y el sufijo -tà que representa el dominio de lo no erecto, y un morfema léxico que designa el clasificador de forma según el tamaño de la entidad -tà. Esto contrasta con la forma como categorizamos las entidades en español según las dimensiones espaciales. En nuestra lengua no existe un predominio de una dimensión sobre otra marcada lingüísticamente, además de que solo reconocemos dos: la horizontalidad y la verticalidad, atribuidas a todas las entidades sin distinción de personas, animales o cosas según su posición espacial.

5. Conclusiones

- El estudio de las lenguas permite no solo atender a sus funciones comunicativas, sino también a observar cómo se construyen y preservan formas de concebir el mundo y de expresarlo a través de estructuras lingüísticas. Además de evidenciar las diferentes posibilidades cognitivas humanas.
- La categorización cognitiva permite observar las lenguas desde las correspondencias que existen entre el pensamiento conceptual, la experiencia corpórea y la estructura lingüística, a través de la organización de la información variada que recibimos del mundo.
- Observar cómo se categoriza en la lengua tikuna, en contraste con las formas de categorización del español, es indagar en motivaciones culturales representadas por estructuras lingüísticas diferentes a la manera como los hablantes nativos del segun-

do hemos interiorizado el mundo. Diferencias en la asignación de nombres, en las dimensiones espaciales que reconocemos desde una visión dual y que en tikuna es tripartita, las relaciones de dependencia o inalienabilidad que imposibilitan gramaticalmente concebir entidades sin relaciones intrínsecas con otras, son muestra de ello.

Bibliografía

- Cuenca, M. & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- García, J. (2000). Clasificación nominal, concordancia y pronombres. *Estudios de lingüística* 14, 93-116.
- Harrison, D. (2016). *Cuando mueren las lenguas: la extinción de las lenguas del mundo y la erosión del conocimiento humano*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Luque, J. (2001). *Aspectos universales y particulares del léxico de las lenguas del mundo*. Recuperado de <http://elies.rediris.es/elies21/CAPITULO3.pdf>
- Montes, M. (2004). *Lengua ticuna: resultados de fonología y morfosintaxis*. Forma y Función 17, 145-178.
- Montes, M. (2015). "Posibilidades de análisis en el léxico del cuerpo humano de la lengua ticuna". *El léxico del cuerpo humano a través de la gramática y la semántica*. Ed. Natalia Keller. Bogotá: Uniandes, 1998. 155-171. Impreso.
- Mora, C. & Zarzar, A. (1997). "Información sobre familias lingüísticas y etnias en la Amazonía peruana". En: Brack, A. (editor). *Amazonía peruana, comunidades indígenas, conocimientos y tierras tituladas: Atlas y base de datos*. Lima: GEF, PNUD, UNOPS. ■

